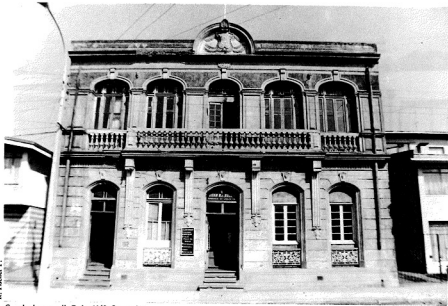


# CASAS DE ALTOS EN CONCEPCION

ARQUITECTO RODRIGO FISCHER PEREZ.

R. Fischer P.



Casa de altos en calle Freire 1162, Concepción.

Es común escuchar en boca de antiguos residentes penquisitas un término que hoy día resulta inusual: "casa de altos". Nombran así una tipología arquitectónica tradicional en nuestras ciudades, pero que desde hace décadas ha sido reemplazada por otro tipo de edificaciones en altura. Hoy día esta arquitectura no se construye. En su defecto aparecen los departamentos, los "bloques" o las grandes áreas habitacionales.

Sin embargo, la casa de "altos" adquiere aún vigencia. Se trata de un tipo de construcción eminentemente urbana, pareada, formando un bloque continuo con las otras construcciones. Cuando su finalidad la inscribe en un sector comercial, esta vivienda justifica su nombre, siendo sólo el segundo o tercer piso residencial, y el primero ocupado como locales comerciales. Viviendas que nunca surman más de tres pisos, en Concepción sólo se conservan actualmente de dos pisos. Previa a la popularización de los ascensores, son los antecedentes directos de los edificios habitacionales, los departamentos o los dúplex que el modernismo posteriormente extendió. Se caracterizan estas viviendas por la abundancia de esbeltas puertas—habitualmente juntas—que acceden a las viviendas de los primeros y segundos pisos; en este último caso, la puerta enfrenta directamente una larga escalera que comunica los pisos "de altos".

Imagen tradicional en ciudades como Osor-

R. Fischer P.



Casa de altos en calle Ongolmo, entre Freire y Maipú.

R. Fischer P.



Calle Angol, entre Las Heras y Rosas.

R. Fischer P.



Freire 1080, Concepción.

LA CASA DE ALTOS ES UNA CONSTRUCCION EMINENTEMENTE URBANA. PAREADA JUNTO A OTRAS CONSTRUCCIONES, VA FORMANDO BORDES CONTINUOS, CUYOS PRIMEROS PISOS SON GENERALMENTE COMERCIALES Y LOS SUPERIORES HABITACIONALES.



Chacabuco 524, Concepción.



Calle Freire 1333, Concepción.

no, Valdivia, Temuco, y en la mayoría de las ciudades del país, esta vivienda, al parecer, adquiere su máxima popularización en los comienzos del siglo, cuando la densidad de las ciudades obligaba a un tipo de solución en altura que permitiera una mayor concentración habitacional en los sectores más centrales. Se utilizaba preferentemente, entonces, albañilería a la vista o estucada en los primeros pisos, perfilándose la madera en el segundo nivel. Habitualmente ésta no aparecería a la vista, recubriéndose con las siguientes —y también desechadas— planchas de fierro galvanizado estampado, estriadas o con aplicaciones ornamentales.

En Concepción este tipo de viviendas resultó común hasta, por lo menos, el terremoto del 39, que destruyó la mayoría de "los altos". Lo curioso es que las posteriores construcciones que las reemplazaron en esa altura, inspiradas ahora en los preceptos formales del primer modernis-

mo —aquél de la Bauhaus—, nunca replicaron la distribución tradicional de una vivienda en un nivel. Así, una nueva casa singular, ya fue definitivamente de dos pisos, eliminándose de esta forma la antigua denominación de "de altos".

Sin embargo, estas viviendas paradas resultan aún hoy día especialmente destacables por distintos factores: entre ellos, su capacidad "urbana"; es decir, la capacidad en configurar el espacio público a través del borde continuo; la exactitud de su densidad habitacional; la capacidad de integración a un contexto similar sin entreverer la similitud en altura, el aprovechamiento de las posibilidades que le otorgan los sitios estrechos y largos que comúnmente dejan las manzanas y, en fin, la habitual belleza del dicho arquitectónico, producto de un cardo neoclasicismo, que no desdén ornamentos ni influencias localistas dentro de un orden general que las unifica.



Ainavillo esquina Freire, Concepción.



Avda. O'Higgins 469, Concepción.



Jaqueo, entre Maipú y Freire.